

La Gran Ruta Andalusí en Moto



Antonio J. Calero Ventura, Ángel Ramos Ferreira y Pepe Cantalejo.

Diseño Logotipo: Jorge González.

<https://www.imagobrand.com>

Fotografías: Paqui Padilla, Antonio Calero y Ángel Ramos.

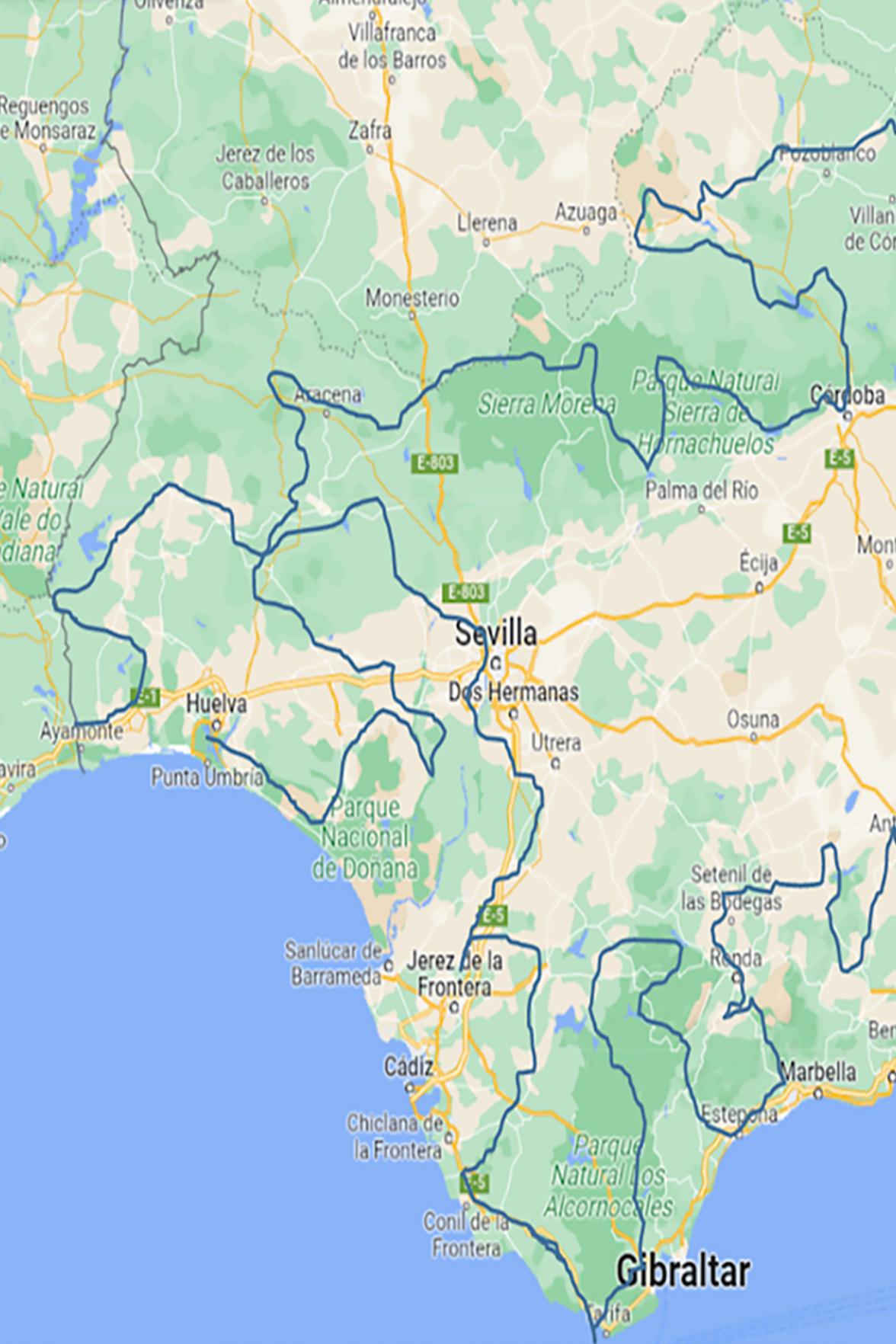
Antonio Purasangre y Ángel (Nano) os desean buena ruta...
Vsss.....



Índice

<i>Prólogo</i>	10
<i>Agradecimientos</i>	17
<i>Prefacio</i>	22
<i>Recomendaciones</i>	27
<i>Etapas de La Gran Ruta Andalusí</i>	35
ETAPA 1	38
Resumen del recorrido y qué podremos ver:.....	40
Palos de la Frontera—Santa Olalla del Cala	42
ETAPA 2	80
Resumen del recorrido y qué podremos ver:.....	82
Santa Olalla del Cala—Córdoba	86
ETAPA 3	118
Resumen del recorrido y qué podremos ver:.....	120
Córdoba—Andújar.....	122
ETAPA 4	168
Resumen del recorrido y qué podremos ver:.....	170
Andújar—Hornos.....	172
ETAPA 5	214
Resumen del recorrido y qué podremos ver:.....	216
Hornos—Baza	218

ETAPA 6.....	238
Resumen del recorrido y qué podremos ver:.....	240
Baza—Cabo de Gata	242
ETAPA 7.....	274
Resumen del recorrido y qué podremos ver:.....	276
Cabo de Gata—Granada	278
ETAPA 8.....	316
Resumen del recorrido y qué podremos ver:.....	318
Granada—Antequera	320
ETAPA 9.....	340
Resumen del recorrido y qué podremos ver:.....	342
Antequera—Grazalema	344
ETAPA 10.....	380
Resumen del recorrido y qué podremos ver:.....	382
Grazalema—Jerez de la Frontera.....	384
ETAPA 11.....	414
Resumen del recorrido y qué podremos ver:.....	416
Jerez de la Frontera—Ayamonte	418



Villafranca de los Barros

Reguengos de Monsaraz

Jerez de los Caballeros

Zafra

Llerena

Azuaga

Pozoblanco

Villanueva de Córdoba

Monesterio

Aracena

Sierra Morena

Parque Natural Sierra de Hornachuelos

Córdoba

E-803

Palma del Río

E-55

Écija

Parque Natural de Doñana

Sevilla

Dos Hermanas

Huelva

Utrera

Osuna

Ayamonte

Punta Umbría

Parque Nacional de Doñana

Setenil de las Bodegas

Sanlúcar de Barrameda

Jerez de la Frontera

Ronda

Cádiz

Chiclana de la Frontera

Parque Natural Los Alcornocales

Marbella

Conil de la Frontera

Estepona

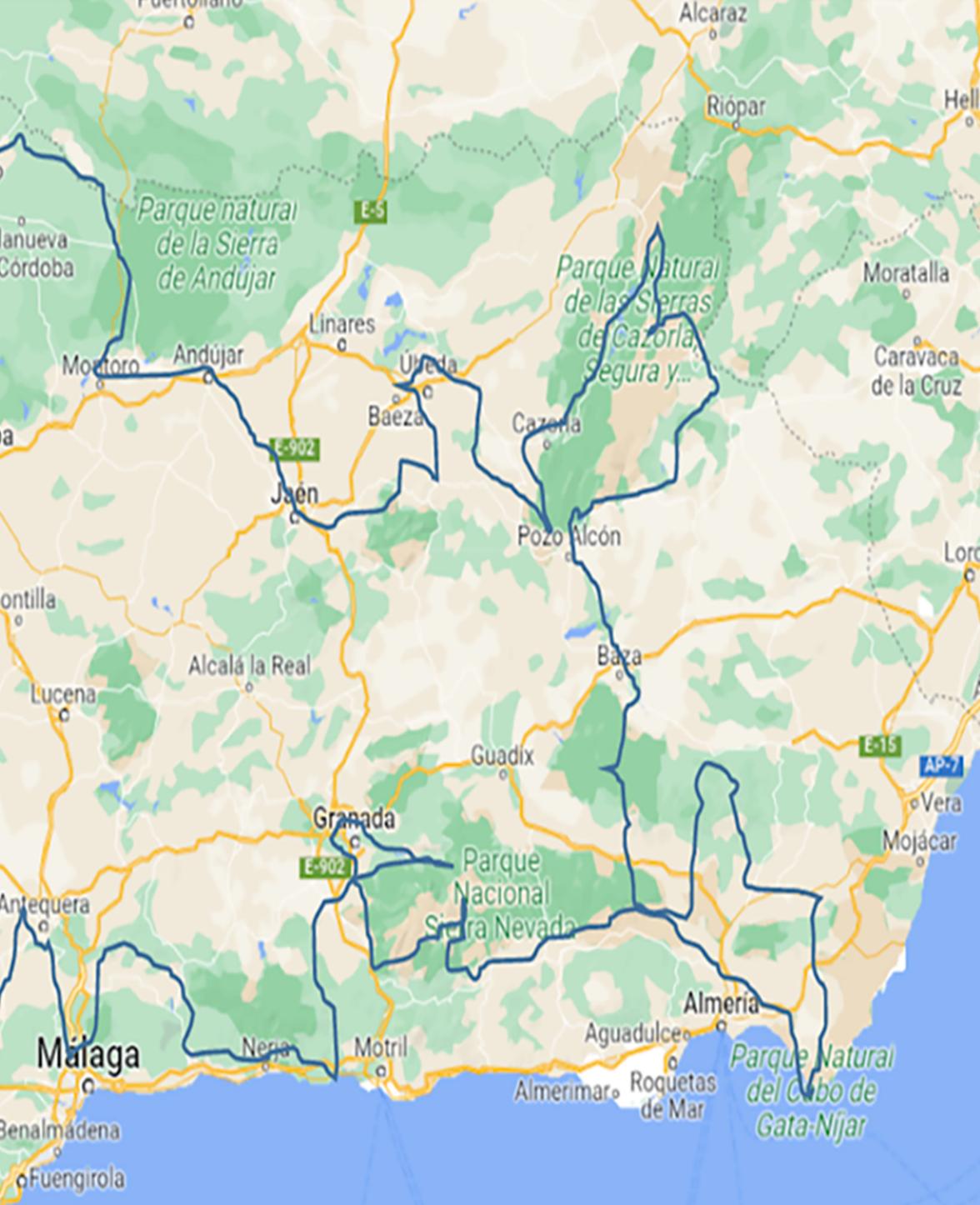
Gibraltar

Bayira

Antequera

Bermejo

Tarifa



Prólogo

Reza el dicho que todo el mundo debe tener un hijo, plantar un árbol y escribir un libro. No es que lo crea así, pero casualmente he tenido un hijo y he plantado árboles. Me quedaba pendiente lo del libro. Y aquí me hallo, escribiendo un prólogo para una obra en la que he participado. Ya podré morirme en paz. Parece...

Gracias a Antonio Javier Calero (Antonio Purasangre); amigo y motorista de los buenos, y a mi amigo, compañero y escritor; Pepe Cantalejo, he tenido la bella oportunidad de participar en la elaboración de este libro, guía, ruta motera o como se le quiera llamar. Se lea o no, es algo que me hace enormemente feliz. Imagínense si se llega a leer entonces.

Humildemente, sé que solo es una ruta motera, y que muchos compañeros y amigos moteros, también serían capaces de elaborarla, incluso de mejorarla. Sería muy fácil, sobre todo conociendo a mi Andalucía, podría ser literalmente distinta y seguir siendo igual de bonita y apasionante. Sin embargo, para mí, no es en sí la ruta lo más importante, porque Andalucía entera, es en sí un universo perfecto e infinito que debe ser conocida y, por supuesto, recorrida en Moto.

En efecto, me entusiasma el hecho de ofrecer una ruta que sirva de columna vertebral para que, al visitante o viajero le haga desear visitarnos. Y, si finalmente lo hace, le ayude a conocerla de una manera preciosa; conduciendo una motocicleta. Porque Andalucía no es solo sol y playas, es mucho más. El conocimiento de mi Andalucía y las inmensas posibilidades de

disfrute que ofrece, con todos y cada uno de nuestros sentidos, ha sido el motor que me ha llevado a ayudar a crear esta Gran Ruta Andalusi.

Con la pasi3n de un joven decidí —con esta ruta— poner mi granito de arena para ayudar y fomentar el amor por Andaluciá, aunque, tal vez, desde una perspectiva bien distinta: la carretera. Sé que parezco presuntuoso, pero conseguir que esta ruta perdure en el tiempo es algo con lo que se puede soñar —esta opci3n es libre, ¿no?—. Mi deseo máximo es que esta pueda llegar a ser tan conocida como la Ruta 66 o la Panamericana, pero aqu3, en nuestra casa. En la de todos ustedes.



Ángel Ramos Ferreira

Este libro es el producto de la pasión de unos moteros que, con ánimo y esfuerzo por dar a conocer su tierra; Andalucía, quieren facilitar la visita a quienes decidan venir a disfrutarla. Dándoles una herramienta para organizar de forma cómoda su viaje por esta, siguiendo la ruta establecida o para que puedan montar sobre esta, la suya particular, según sus gustos o necesidades.

Si recorres La Gran Ruta Andalusi, descubrirás la Andalucía turística. Lo más afamado, pero también descubrirás la Andalucía de interior, la de los pueblos, sus nobles gentes y sus paisajes serranos donde está la esencia de una tierra muy acogedora y bella. Una tierra por la cual han pasado muchas civilizaciones, debido a su inmejorable situación estratégica, y que han dejado parte de su legado llegando hasta nuestros días.

Queremos que el viajero no solo disfrute de las paradas o sitios donde pernocte, sino también del recorrido, de cada curva, de cada carretera que hay entre pinares o alcornoques, de cada paisaje, de los distintos puertos por los que atraviesa el recorrido, etc.

Todo un mundo que se abre ante el viajero al realizar esta ruta que pasa por zonas de montaña; entre ellas, por la montaña más alta de la península Ibérica; Sierra Nevada, por la zona con mayor pluviometría de España; Grazalema, y también por la más seca de Europa; el desierto de Tabernas, por el humedal más extenso e importante del sur de este continente; el Parque Nacional de Doñana, por ciudades que son Patrimonio de la Humanidad; Úbeda, Baeza y Córdoba —primera ciudad en el mundo que cuenta con cuatro declaraciones de Patrimonio de la Humanidad—, por el único río navegable de España; el Guadalquivir, el cual cruzaremos en barcaza, por la provincia con más castillos de Europa; Jaén, por sus costas bañadas por dos mares; el Mediterráneo y el océano Atlántico, y un largo etcétera.

Dicho todo esto, espero y deseo que disfrutéis de Andalucía, tanto como nosotros lo hemos hecho preparando esta Gran Ruta Andalusi.

Y, como suelo decir:

¡Viajad, viajad amigos! Y si es en moto; ¡mejor!



Antonio Javier Calero.

Andalucía, la mires por donde la mires, es, en todos los sentidos, inmensamente rica; alegría y bravura no le faltan, cultura e historia tampoco, de clima y belleza ni digamos. Y qué decir de nuestra gastronomía... Tal vez nos falten esas alas que tanto pidió con sus fandangos José Domínguez Muñoz; el Cabrero.

Sin embargo, y contrariamente a lo que pensemos, no todo en esta tierra parece ser conocido, y no solo por el foráneo, también le es desconocido al autóctono, al cercano, al amigo, a esa persona que, sin ser de aquí, marcó esta como su casa.

Ciertamente, sus monumentos, tan afamados, no son tan numerosos como los no tan inexplorados. Y, tal vez, las bonitas calles de sus hermosas y apacibles ciudades no tengan tanta antigüedad como las de nuestra Andalucía rural. Aunque de todas y cada una de ellas se ha escrito, y mucho, Toda Andalucía ha sido defendida en diferentes foros. Sin embargo, parece no haber sido bastante. ¡A mí no me lo parece! Quizás por eso, vi a este, el foro motero, como uno en los que todavía no está dicho todo, ni en grandeza ni en belleza.

No, no soy motero. Aún recuerdo cuando me presenté para la obtención del permiso de conducir para ciclomotores y motos. Pocas veces antes había cogido una moto. Quizás, haciendo memoria, pude coger un par de veces —y con poco éxito— la Puch Minicross de mi padre. Recuerdo que, en el primer intento, me caí de la moto al pasar por esa «barra fija» que unía dos extremos. Todos los allí presentes se rieron, cosa que no me importó. La inexperiencia es lo que tiene.

Me presentaría a la siguiente semana, para entonces fui preparado, mi tío José Antonio me prestó su Yamaha de 80 c.c. y disfruté de toda una semana de campo a oreja pisada entre largas

hendiduras provocadas por las lluvias y marcadas con firmeza en el terreno.

En aquella segunda vez se me acercó un tipo que vino a preguntarme por cómo pensaba que me iría el segundo intento.

—Fuiste quien se cayó la semana pasada, ¿no?

—¡Sí! —le dije—. Y tú, que con tanta habilidad realizaste la hora de prácticas con un paquete a tu espalda, ¿también suspendiste?

—Así fue...

También hubo un tercer participante que suspendió, uno que todos los días salía con sus galgos a pasear por la albina de Lantejuela, ese lugar que guardaba los surcos en la tierra.

Los tres, en esa segunda prueba, aprobamos. Ahí terminó esa etapa de mi vida. Y, aunque tras ello, siempre quise dar mis pinitos en el mundo de las dos ruedas, nunca supe dar el paso adecuado, pues mis aficiones correrían más por las 6 cuerdas y por los folios que por las grises calzadas. No obstante, he recorrido —con mi volante y con mis partidas a festivales de música— muchas de sus curvas y contemplado muchos de sus amaneceres y atardeceres. He subido por algunos de sus más altos mojones con vehículos pesados, he vivido una y otra vez las curvas ya desaparecidas de antiguas carreteras, como la del Saucejo (ahora y desde hace décadas convertida en una larga recta), y he atravesado sus campos y ríos por muchos de sus altos y largos puentes. Y, como si de un motorista se tratase, he sonreído ante la brisa del aire que alegre sopla por Sierra Nevada cuando esta aún no viste de blanco. He circulado con las ventanas de mi auto bajadas, para con ello (como si de un motorista se tratase) sentir ese viento que fresco corre por la Serranía de Ronda.

No, no soy motero. Y, sí, todavía me queda mucho por ver en esta Andalucía. Ella aún tiene mucho que contar y representar

con estas curvas y rectas, subidas y bajadas, playas y montañas que aquí, con este libro y con tanta ilusión, hemos plasmado para ti.



Pepe Cantalejo.

Agradecimientos

Antonio Javier Calero (Antonio Purasangre) dedica este libro a sus padres, por darle todo lo que se le puede dar a un hijo con entrega y amor infinitos, y en especial a su padre, Antonio Calero Martín, por haberle metido el gusanillo de la moto y con ello sus innumerables bondades.

A su mujer por compartir, “sufrir” y disfrutar juntos de la bonita afición que es el Mototurismo, la cual les llena de recuerdos —recuerdos, además, que son captados en movimiento, desde el asiento de atrás, por la inseparable cámara de su mujer— y de vida en cada ruta y cada uno de sus viajes.

También, ¿por qué no? a cada una de las personas que se han ido cruzando en su camino y que han formado parte del gran viaje, el viaje de la vida.

Ángel Ramos Ferreira dedica la obra a su tío; Álvaro Ferreira, fue el primero en dejarle conducir su moto; una Mobylette. E hizo la vista gorda cada vez que se la robaba del aparcamiento para salir de marcha por Sevilla. Entonces tendría 16 añitos. Fue la semilla que hizo que con mi primer sueldo me comprase una moto; otra Mobylette —a la que, cuando llovía, había que protegerle la bobina con una bolsa de plástico para que no se parase—. También a su padre, Ángel Ramos Hidalgo, que siempre se negó a comprarle una moto —haciendo así que fuera yo quien la comprase y financiase. Detalle este que, a la larga,

Agradecimientos

hacen que valores mucho más todo lo que cuesta cumplir tus sueños y sin que te lo den todo hecho.

De igual modo agradece a su actual pareja, Inmaculada Álamo Requena (Vikinga), por compartir con él los mejores momentos que ha vivido sobre una moto.

Y también se lo agradece a su hijo Enzo Ramos, pues un hijo hace que siempre lleves una mochila extra de amor con la que hacer el viaje con más ilusión por volver.

Finalmente, quiere dar las gracias a todos aquellos que compartieron con él unas risas, cervezas y kilómetros de Moteras maneras.

Pepe Cantalejo agradece, tanto a Antonio Javier Calero como a Ángel Ramos Ferreira, el hecho de que hayan querido contar con él para, sin ser motero (y sin ni siquiera poder considerarse como «escritor de viaje»), participar en esta maravillosa obra.



Historias de unos *Jierros pelaos*...

Ángel Ramos Ferreira



«Introduje los guantes en el casco y permanecí de pie junto a la moto, mirando a uno y otro lado de la carretera rural y contemplando un verde campo de trigo mientras me preguntaba quién me iba a ayudar esta vez y a qué conduciría todo ello».

Los viajes de Júpiter. Ted Simon.



Prefacio

La Gran Ruta Andalusi es una ruta elaborada para conocer gran parte de Andaluci, ver lo mAs caracteristico y disfrutarla en Moto. Aunque tambien se puede realizar en cualquier otro medio de transporte (coche, furgoneta, bici, etc.). Transcurre por mAs de 3.500 km a lo largo de sus 8 maravillosas Provincias.

El clima optimo de Andaluci para la practica del mototurismo invita la mayor parte del aNo a recorrer sus carreteras, descubrir sus parajes, ver sus paisajes y conversar con su afable gente.

La belleza de la Gran Ruta Andalusi puede imaginarse por los Parajes Naturales que atraviesa:

El Parque Nacional de Doñana, P.N. Sierra Norte de Sevilla, El monumento natural del Cerro del Hierro, el P.N. Sierra de Hornachuelos, Almodovar del Rio y su Castillo, la Zona ZEPA (zona de especial proteccion de aves del Valle del Guadiato), el Valle del Guadiato y el Valle de los Pedroches, el P.N. Sierra de Cardeña y Montoro, el P.N. Sierra Magina, el P.N. de Cazorla, Segura y las Villas (situado en el noreste de la provincia de Jaen, se trata del mayor espacio protegido de Espana y el segundo de Europa), el Pico de El Yelmo (tambien conocido como Pea del Diezmo, a 1.809 metros, pico desde el cual hay unas vistas espectaculares y es frecuente ver parapentistas despegando), el Nacimiento del rio Segura, el P.N. de la Sierra de Baza, la insolita formacion rocosa del «Ojo de la Heredad» que se encuentra en Cerro Jabalc3n y al cual se accede por una pista

fácil de 6 km aproximadamente, el Parque Nacional de Sierra Nevada (con El Pico del Veleta, con una altitud de 3.396 m s. n. m., es la cuarta cumbre más alta de España y segunda de su cordillera, solo por detrás del Pico del Teide, el Pico Mulhacén y el Aneto), la subida al observatorio de Bacaes y al puerto de Velefique, el P.N. Cabo de Gata-Níjar, el Faro del Cabo de Gata, Las Alpujarras granadinas, el P.N. Sierras Tejeda, Almijara y Alhama, el P.N. de los Montes de Málaga, el Parque del Torcal de Antequera, la Zona del Pantano del Chorro (con el Caminito del Rey y sus distintos miradores), el P.N. Sierra de las Nieves y el P.N. Sierra de Grazalema.

El encanto de la Ruta Andalusí se puede intuir por los pueblos o ciudades a las que llega:

Palos de la Frontera (punto de partida de las tres carabelas hacia el descubrimiento de América donde podrás visitar las réplicas), Matalascañas y su famoso tapón, El Rocío (donde se celebra una de las mayores Romerías de España), Isla Mayor (con su marisma y donde se rodó «La isla mínima», la película), Valverde del Camino famosa por sus productos hechos de cuero y por la elaboración de las Botas de Valverde del Camino, Minas de Riotinto y su Río, Jabugo (Paraíso del jamón ibérico de bellota y de la carne ibérica en general, donde podrás reponer fuerzas degustando sus excepcionales productos), Aracena (donde podrás visitar la Gruta de las Maravillas), Real de la Jara, Cazalla de la Sierra (típico pueblo de la sierra norte de Sevilla), Córdoba; única Ciudad en el mundo con 4 declaraciones de Patrimonio de la Humanidad (La Mezquita, Medina Azahara, su Centro histórico y la fiesta de Los Patios), Fuenteobejuna (su famosa Plaza Lope de Vega con tanta historia), Peñarroya-Pueblonuevo (su emblemático Peñón y sus maravillosas vistas; su antiguo Cerco Industrial, cuyas instalaciones fueron construidas desde el gabinete del Ingeniero Alexandre Gustave

Prefacio

Eiffel. Siendo en la primera década del siglo XX cuando se constituye como uno de los más importantes polos industriales de Andalucía y el mayor de la provincia de Córdoba), Montoro (tiene su característica tonalidad roja debido a la piedra molinaza que hay en la mayoría de los edificios y casas consistoriales), Jaén (su Catedral y el mirador de la Cruz de Santa Catalina), Úbeda-Baeza (Ciudades Patrimonio de la Humanidad), Cazorla con su emplazamiento idílico, Tabernas (su desierto y los escenarios de cientos de películas del oeste), Trevélez y sus jamones, Pampaneira (ubicado entre montañas y casas escalonadas), Soportújar (pueblo de las brujas) y Lanjarón (estos tres últimos son pueblos típicos de las Alpujarras Granadinas), Granada (la Alhambra y sus barrios del Albaicín y el Sacromonte), Almuñécar y sus playas, Nerja (su Balcón de Europa), Málaga con sus playas y museos, Setenil de las Bodegas (su calle de la sombra), Ronda (su puente y sus miradores), Júzcar (el pueblo Pitufo por sus casas azules), Ubrique (cuna de la piel), Grazalema (con el índice de pluviosidad es el más alto de España lo que da un verdor especial a la vegetación del entorno), Algeciras (su bahía), Tarifa (punto más meridional de la Europa continental, además de ser la divisoria geográfica entre el océano Atlántico y el mar Mediterráneo), Barbate y su atún rojo, Los Caños de Meca y sus playas, Medina Sidonia (declarada Conjunto Histórico Artístico y Bien de Interés Cultural), Arcos de la Frontera (puerta de entrada a los pueblos blancos), Jerez de la Frontera (conocida internacionalmente por sus vinos), El Palmar de Troya, Sevilla (Giralda, la Catedral, la Torre del Oro, la Maestranza, la Plaza de España, el Parque de María Luisa, el Barrio de Triana y los puentes sobre el Guadalquivir), Lepe (su playa de la Antilla), Ayamonte (con su puente internacional del Guadiana, uno de los más largos de España), Sanlúcar de Guadiana (precioso pueblo fronterizo con Portugal con una Tirolina sobre el Guadiana).

El atrayente de la Ruta Andalusí lo encontrarás en los puntos emblemáticos que verás realizándola:

Se recorre la mítica Ruta de la Cabra (A-4050 Granada-Almuñécar, podrás disfrutar de la nieve y después en 100 km podrás darte un baño en Almuñécar incluso en invierno, en la costa tropical de Granada), El desierto de Gorafe (Maravilloso e impresionante desierto, cerca tendremos el parque megalítico de Gorafe uno de los mejores ejemplos del megalitismo del sur de la Península Ibérica, además podrás practicar el turismo estelar ya que cuenta con la calificación de Parque Estelar Starlight desde septiembre del 2017 y alojarte en sus famosas casas cueva), el pantano del Negratín (tercero más grande de Andalucía), los Miradores al Mediterráneo de la carretera N340 que bordea la costa mediterránea en la zona de Maro, la mítica carretera A-7000 (cuenta con dos de las cinco únicas curvas de nudo de corbata de España), veremos puntos característicos como el Sillón del Rey o el Mirador de los Tres Embalses, la mítica carretera A-397 (Ronda-San Pedro, muy buscadas por moteros malagueños y de fuera), podremos degustar el riquísimo queso de Payoyo en Villaluenga del Rosario, podremos visitar la Isla Mínima a la que se accede por un pequeño tramo sencillo de *off road*, los Pueblos Blancos de Cádiz, cruzaremos el Guadalquivir en barcaza por Coria de Río, desde su mirador veremos la imponente Mina de Río Tinto (Corta Atalaya, que en su día fue la explotación a cielo abierto más grande de Europa), haremos la subida al Berrocal por el Madroño zona típica de moteros sevillanos y onubenses, pasaremos junto a la Reserva Natural del Castillo de las Guardas, la Mítica carretera A-348 que cruza los pueblos de las Alpujarras y subida a Sierra Nevada (Estación de Pradollano) y el Pico del Veleta.

Prefacio

Quedaría mucho y bueno que ver por Andalucía, aunque es imposible plasmarlo todo en una sola ruta. Sin embargo, tomando esta Gran Ruta como base, puedes adaptarla a tus gustos e inquietudes. Seguro que después de practicarla conocerás bastante más esta preciosa Tierra.

¿Te atreves a descubrirla? ¡No te dejará indiferente!

Esta Gran Ruta Andalusi fue pensada y diseñada por dos grandes amantes de la moto y del mototurismo, Antonio Purasangre y Ángel Nano.

Cuando viajamos en moto, no lo hacemos con el fin de llegar a un punto en concreto, sino por el gratificante hecho de ir. Viajar por el placer de viajar. Ya sabéis lo que dicen:

¡Viajad, viajad, amigos! Y, si es Moto, mejor.



Recomendaciones

La ruta es ideal todo el año, aunque es muy recomendable para realizarla en los meses de marzo (de mediados en adelante), abril y mayo, por climatología, horas de luz, por estar la vegetación en floración, etc. Los meses de octubre, noviembre y, hasta mediados de diciembre, también son propios para disfrutar en las mejores condiciones climatológicas.

No hay que descartar el verano, por aquello de ser época de vacaciones. Eso sí, en este caso, se recomienda que se haga en jornadas cortas y en horario temprano para evitar las inclemencias de la climatología.

Es posible que creas, sin perjuicio de lo que pudieras dejar de ver (como ciertos tipos de monumentos o estancias que mantienen sus puertas abiertas hasta ciertas horas), que podría realizarse después de las 19 horas, cuando el sol ya no quema. Sin embargo, no es aconsejable; la falta de luz es un serio problema.

En cuanto al repostaje, no tendrás problema, pues son muchas las estaciones de servicio que hay a lo largo del recorrido. ¡Ojo! Hay que procurar llevar el depósito lleno en zonas de sierra.

En general, las carreteras están en buen estado para disfrutar del mototurismo. Algunas de ellas son estrechas, sin líneas de ejes, típica de carreteras de montaña. La subida al Pico de El Yelmo, por poner un ejemplo, es estrecha y está asfaltada, pero cuenta con baches y algo de arena en la calzada. Tiene tres

Recomendaciones

curvas cerradas y en pendiente, por lo que se debe subir extremando las precauciones.

Dónde comer y descansar lo dejaremos a elección del viajero, o grupo de ellos. En cualquiera de los rincones de Andalucía encontraremos numerosos hostales, restaurantes y bares de calidad. Confiamos en que, se tome la decisión que se tome, esta será acertada. Además, de esta forma, podremos adaptar la ruta, según nuestras necesidades y organizar mejor las etapas.



En esta; «La Gran Ruta Andalusi», hay infinidad de puntos interesantes; pueblos y paisajes por donde pasar, ver, tomar unas fotos o descansar mientras los contemplamos. Os recomendamos varios puntos y os dejamos las localizaciones en Google Maps, empezando de forma ordenada por Huelva —Muelle de las Tres carabelas— y avanzando en sentido horario.

Si queréis la ruta en formato para GPS, podéis poneros en contacto con Antonio Purasangre o Nano en la siguiente dirección de correo: granrutaandalusi@hotmail.com

Vsss.....





La primera anécdota del motero: La ilusión por una Gran Ruta.

A mediados de los 90, ya tenía carné tipo A. No obstante, antes de sacármelo, me compré una Yamaha SR 250. No creo que haya sido el primero.

El ansia, la ilusión... ¡Total! Qué me la estaban robando por fascículos...

La nostalgia por una Gran Ruta, un gran viaje, vino desde pequeño, gracias a mi tío Álvaro Ferreira: soltero, y sin coche (nunca lo tuvo). Para mí son las condiciones perfectas para que una persona pueda disfrutar de la moto plenamente. Fue quien hizo que yo tuviese el primer contacto con el mundo de las dos ruedas. Nunca, antes que él, tuve amigos moteros o relacionados con este mundo.

Gracias a su Mobylette y a que no tuvo miedo a dejársela a un adolescente para su ocio nocturno... ¡Ahí lo dejó!

Escuché atónito, por parte de él, que había ido en ese cacharro a la playa, a unos cien kilómetros de Sevilla. Eso, para mí, era un viaje:

¡¡Una Gran aventura, una hazaña!!

Mi abuelo, Álvaro Ferreira, portugués afincado en España, me contaba que su padre había conducido una Norton 500. ¡¡Cuidaíto!! Todavía guardaba unos guantes de cuero de la época, gastadísimos. Para mí eran bellísimos. Oían a cuero viejo y su aspecto te incitaban a querer adivinar cómo, de qué manera, fueron gastados. ¡Cuántos kilómetros y por qué carreteras anduvieron...?

Imaginación al poder. Porque nunca me contó nada sobre eso. Así que vía libre a la imaginación.

Todo aquello penetraba en mí Alma y, además de soñar, me emocionaba con la posibilidad de conducir y poseer, algún día, y como mínimo, un cacharro de similares características.

Ante la imposibilidad de que mi padre me financiara una moto, lo siguiente fue trabajar en un cine de verano para poder conseguir unas 50.000 pesetas —830 €—; lo que entonces costaba la Caddy, la nueva Mobylette, aunque de segunda mano. Para mí era perfecta, porque ya la conocía, sabía los trucos, como, por ejemplo, tapar la bobina con una bolsa de plástico para que esta no se parara en cuanto se mojase con la lluvia.

Pasaron los años y la ansiedad aumentaba. Sin pensármelo dos veces, en cuanto ahorré, me compré una Yamaha SR 250 c.c. Una moto, ya, de verdad. ¡Por Dios! ¡Y sin tener carné aún! Lo que con el tiempo he podido comprobar, que era y es muy común entre los ansiosos futuros moteros.

No pude disfrutarla; tuve que venderla en tres meses, me la robaban por fascículos. Aparcada en Sevilla, y en la calle, era algo esperado. Así que, con todo el dolor de mi corazón, la vendí. Mis sueños se hicieron añicos.

Y entonces vino la Vespa 200 iris. Una compra con la cabeza y no con el corazón, o por lo menos así lo ví en ese momento. Y resulta que fue la protagonista de este relato, ya que, con ella, en el verano del 97, viajé a Sanabria, a casa de mi abuela paterna; Serafina. Con el petate de la mili, a reventar, y con una raqueta de tenis dentro, que me hacía de respaldar. En tejanos, chupa vaquera y, como

pañuelo motero, una bufanda del Real Betis Balompié. Algo, simplemente maravilloso.

Paré mil veces a repostar y las cuestas de la antigua N-630, a su paso por Cáceres, no ayudaban. De manera constante, A 90 km/h, me iban rebasando los camiones durante el trayecto, iban más rápido que yo cuando subíamos, pero después, cuesta abajo cuando mi vespita alcanzaba los 100 km/h de máxima, conseguía adelantarlos. —Al ser nueva no podía llevarla al máximo, pero fue un rodaje perfecto—. Era gratificante escuchar las bocinas de los camioneros durante esa porfía de ser adelantado para luego pasarlos, y viceversa. Ayudaba a tal efecto mi bufanda y la matrícula de Sevilla, delataban lo lejos que andaba de mi tierra.

La vespa entonces se convirtió en la moto con la que viví mi primera aventura y, por supuesto, quedó grabado a fuego en mi mente, en mi alma y en mi corazón. Viajar en vespa es diferente. ¡Es viajar! No eché de menos a mi Yamaha SR 250, no hacía falta más. Con una vespa se puede vivir una experiencia plena. Pensé, al comprarla, que con un escúter no sería adecuado viajar. Sin embargo, la poca velocidad me hizo disfrutar más del paisaje, del viaje en sí, de un viaje a fuego lento, que es como mejor salen las comidas...

Un pinchazo en vespa se convierte en toda una aventura, en una odisea. Sobre todo, cuando es tu primer pinchazo. Cambiar la rueda a una vespa, te hace sonreír al terminar. Te sientes como un mecánico de los buenos. Y saber que tienes 15 días por delante con tu vespa, y kilómetros diarios con ella, te llenan de gozo. Tienes tiempo hasta de ver por dentro las tabernas más auténticas de las travesías, y poder elegir si parar o no, según hayas visto u olido dónde mejor se disfruta de un café o

tentempié de laborerianas maneras. Hasta la lluvia la disfrutas más, porque no se hace molesta, no te azota, simplemente te acompaña.

La experiencia me hizo disfrutar tanto, que caí en la cuenta de que se puede viajar con cualquier cacharro de dos ruedas.

Esa fue mi primera «Gran Ruta».

Ahora, desde la distancia en el tiempo, la ves como una pequeñita, pero entonces, en aquel momento, fue enorme. Fue la primera vez que tuve conciencia de lo que es un viaje en moto, no “saliditas”, como hasta entonces.

Gracias a ese viaje, tengo la ilusión de hacer, crear o enseñar esta «Gran Ruta Andalusí» para que cada uno la haga de la manera que quiera y pueda, y la disfrute como yo disfruté mi primer viaje.

Andalucía, a fuego lento.

Etapas de La Gran Ruta Andalusí

La ruta está dividida en once etapas. Se trata de una ruta circular. Esto quiere decir que puede ser recorrida por completo desde cualquiera de las etapas que la conforman.

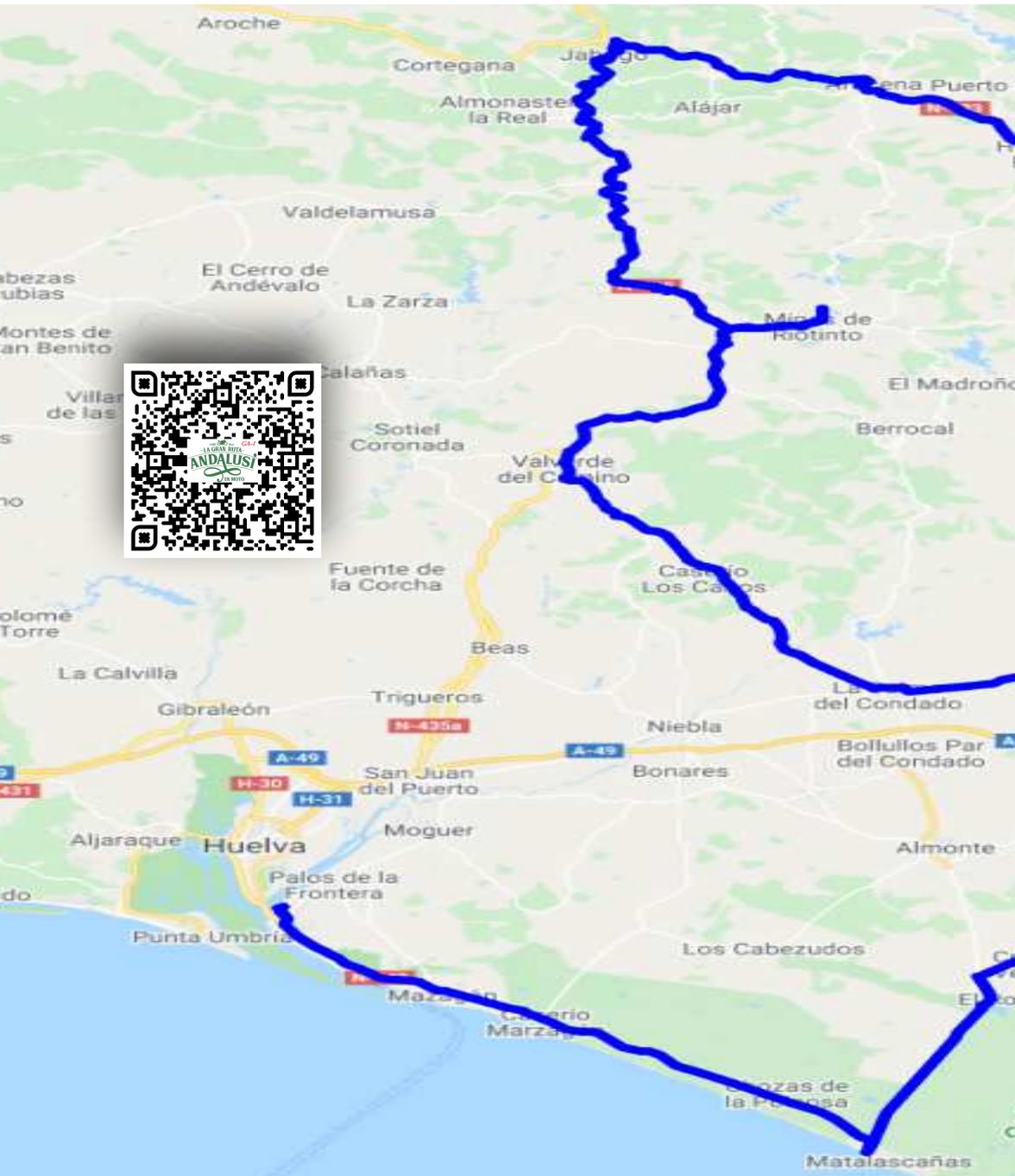


Anotaciones:

ETAPA	Origen	Destino	Km
1ª Palos	La Rábida	Santa Olalla del Cala	331
2ª Olalla	Santa Olalla del Cala	Córdoba	260
3ª Córdoba	Córdoba	Andújar	358
4ª Andújar	Andújar	Hornos	350
5ª Hornos	Hornos	Baza	260
6ª Baza	Baza	Cabo de Gata	306
7ª Gata	Cabo de Gata	Granada	322
8ª Granada	Granada	Antequera	253
9ª Antequera	Antequera	Grazalema	343
10ª Grazalema	Grazalema	Jerez de la Frontera	337
11ª Jerez	Jerez de la Frontera	Ayamonte	390
RUTA COMPLETA	La Rábida	Ayamonte	3.510

ETAPA 1

Tiempo empleado: 5:58 horas.



Resumen del recorrido y qué podremos ver:

Origen: Palos de la Frontera

Muelle de las Tres Carabelas 📷

Foro Iberoamericano de La Rábida 📷

Monumento a los descubridores 📷

Monasterio de la Rábida 📷

Nos pondremos en carretera por la N-442 y la A-494 hacia Matalascañas

Torre de la Higuera (**tapón de Matalascañas**) 📷

Tomaremos por la A-483 🚲 hacia la aldea de **El Rocío**

Ermita de Nuestra Señora del Rocío 📷

Continuaremos por la A-483 hasta Isla Mayor. Y por carretera A-8053, SE-3302 y SE-667 hacia Aznalcázar

Seguiremos la A-474 para llegar a Pilas. Luego por la A-8061 hasta Carrión de los Céspedes

Saldremos por la SE-636 hasta llegar a Castilleja del Campo. Y continuaremos por la A-472 para acercarnos a Manzanilla y La Palma del Condado

Seguiremos por la A-493 🚲 y cruzaremos **Riotinto**

Dolmen de los Gabrieles

Por ella seguiremos hasta **Valverde del Camino** 

Tomaremos la N-435  para llegar a Zalamea la Real

Y continuaremos por ella  y la A-461  para poder llegar a **Minas de Riotinto**

Mirador de Minas de Riotinto 

Tren Minas de Riotinto (a 4 Km de la ruta) 

Regresaremos a la ruta por la A-461  y la N-435  donde pondremos direcci3n a **Jabugo**

Continuaremos la ruta por la N-433  hasta **Aracena**

Gruta de las Maravillas 

Conduciremos por la N-433 

Museo Martes Santo 

Y volveremos a nuestra ruta por la N-433  y la A-461  con las vistas puestas en **Zufre**

Finalmente, por la N-461  alcanzaremos el

Fin de esta etapa: Santa Olalla del Cala

Palos de la Frontera—Santa Olalla del Cala



Origen: Monasterio de la Rábida.

Se inicia en el muelle de las Tres Carabelas donde están las réplicas de las carabelas que usara Cristóbal Colón en su viaje al nuevo mundo.

Cerca de este punto tendremos varios lugares interesantes, como es el Foro Iberoamericano de La Rábida, el Monumento a los Descubridores y el Monasterio de La Rábida.



No olvides compartir tus fotos e historias de la etapa

Continuaremos por la N-442 y después por la A-494, por la cual iremos paralelo a la costa hacia Matalascañas, atravesando el Parque Natural Entorno de Doñana. Por la A-483 seguiremos hacia la Aldea del Rocío, conocida en todo el mundo por su Virgen del Rocío, su ermita y su multitudinaria romería.

La A-494, posee un trazado recto y sin pendientes, bordea la costa onubense, discurrendo entre Mazagón y Matalascañas, y a escasos mil metros de las olas del Atlántico.

Se disfrutará conduciendo entre los pinares típicos del Parque de Doñana. Y, si tenemos suerte, podremos avistar algunas de las aves que frecuentan estos lares. Tendremos la posibilidad de parar en algunos de sus puntos de descanso y disfrutar del entorno que a tantos turistas atrae. Esta zona, en verano, suele tener mucho tráfico. Sin embargo, durante el resto del año es una gozada, por la tranquilidad con la que se circula por estos parajes.

Siguiendo nuestra etapa, llegaremos a Isla Mayor, situada en la llanura marismeña del río Guadalquivir, en cuyos parajes se han rodado películas como «La Isla Mínima».

ETAPA 1

Desde Isla Mayor viajaremos por la A-8053, la SE-3302 y la SE-667 hasta llegar a Aznalcázar.

La A-8053 bordea parte del río Guadalquivir, su trazado es recto, sin pendientes y discurre entre arrozales. Su planicie y vistas no vislumbran, aunque, pocos kilómetros después, se convertirá en lo opuesto.

La SE-3302 es estrecha, aunque deja ver algunas curvas. Atraviesa pinares y zonas verdes; harán las delicias del viajero.

Saldremos buscando la A-474 para llegar a Pilas. Después continuaremos por la A-8061, pasaremos por Carrión de los Céspedes, tomaremos por la SE-636 y nos detendremos en Castilleja del Campo...

La A-8061 nos aleja tanto de la costa como de la zona de humedales del Guadalquivir. Nos catapulta en dirección norte mostrándonos esas curvas de amplio radio que discurren entre olivares y cosechas.

Desde Castilleja del Campo tomaremos la A-472 pasando por Manzanilla. Después seguiremos por ella hasta La Palma del Condado...

Tras dejar La Palma del Condado, tomaremos la A-493 — pasando sobre el Río Tinto y sus llamativas aguas rojizas— para luego subir hacia el norte hasta llegar a Valverde del Camino, famoso por su industria artesanal de botas camperas.

La A-493, entre La Palma del Condado y Valverde del Camino, nos adentra en la sierra de Huelva. Cruzaremos el Río Tinto, donde podremos parar para ver el color tan especial de sus aguas; rojo vino tinto. Color que le da ese alto contenido de minerales pesados y sales ferruginosas de las tierras por las que circula.

Continuaremos por la N-435 hasta pasado Zalamea la Real.

La N-435 es una carretera muy divertida, posee curvas de todo tipo. Cuenta con subidas y bajadas que nos harán disfrutar de la conducción como si estuviésemos en un parque de atracciones.

Este tramo discurre entre Valverde del Camino y Jabugo, donde nos espera el oro de estas tierras, el jamón de Jabugo. Los márgenes de esta carretera son flanqueados por encinas, alcornoques, jara y toda la flora y fauna propia de esta sierra, que harán que los sentidos —vista y olfato— transmitan ese bienestar que proporciona la naturaleza. Será un tramo de esos que quieres que nunca terminen.

Desde Zalamea la Real, nos desviaremos por la A-461 hasta el Mirador de Minas de Riotinto. Y luego, tras disfrutar de tan impactantes vistas, retornaremos nuestra senda por la A-461 para coger de nuevo por la N-435 y llegar a Jabugo —famoso por su excelente jamón Ibérico—, en la provincia de Huelva y situado dentro del Parque Natural de Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

Y cuando decidamos emprender la marcha, lo haremos por la N-433 hasta el precioso pueblo de Aracena, conocido por su buen jamón y por su Gruta de las Maravillas, sita dentro de su casco urbano.

La N-433 se halla entre Jabugo y Aracena. Esta carretera invita a contemplar el verdor de sus márgenes, mientras se va bailando entre sus curvas suaves.

Avanzaremos en nuestra ruta. Seguiremos por la N-433, y luego, tomando la A-461, pasaremos por Zufre.

La A-461 es una carretera rápida y de buen firme, incita a volar sobre ella, si no fuera porque ir disfrutando de su entorno es una de los placeres de la ruta. Pasa sobre el embalse de Zufre, donde podrás parar y apreciar su entorno de vegetación serrana.

Y, por último, continuaremos hasta Santa Olalla del Cala; **fin de la etapa.**